

Juan Carlos Vilorja Petit



**El Onvre
Loko
y sin Karma**

EL ONVRE LOKO Y SIN KARMA

POR

JUAN CARLOS VILORIA PETIT

Maracaibo - Venezuela

Introducción

Al decimotercero día de un oculto mes del año de la cabra mocha, sucedió uno de los hechos más insólitos de la sociedad maracaibera, cuando Esquemelín Evanaán Villalobos, fornido y pecoso estudiante de tercer año de bachillerato en el Liceo "Coco Gómez" de esta ciudad, declaró su amor efusiva y diestramente a Benedicta Paz, morena ojinegruzca de El Moján, obteniendo un sí que lo introdujo en una de las empresas más agotadoras de este mundo.

Aunque tal y como él dijo al respecto de haberse enamorado:

.- El primer día del mes de Abril no hice nada que no hubiera hecho antes. Al día siguiente la situación continuó igual. Al tercer día me limité a mis necesidades fisiológicas. Finalmente, al cuarto y definitivo día, siendo yo como soy, y bajo circunstancias tan excepcionales, comencé a fraguar una de las mayores empresas que jamás haya conocido la historia.

Tal vez convengamos en que más le hubiera valido hacer otra cosa o no hacer nada, pero debemos tomar en cuenta la alienación que le producían los escritos románticos del siglo XIX.

En todo caso, es de nuestro conocimiento que Dios se manifiesta de misteriosas formas ante los hombres, y que al emitir un juicio al respecto de las cosas, no sabemos si tenemos quien nos preste la mínima atención...

Héroe o víctima de los hechos acontecidos, escuchemos las palabras del protagonista, tal y como las declaró al legendario Chico Cáceres en las Sabanas de Agua Viva, mientras peregrinaba hacia La Ceiba en busca de cazón y agua de coco.

Capítulo I

Ella era lo que se llama una muchacha seria y hacendosa, no una "rata" como la mayoría, ni vulgar, aunque cuando el sol arreciaba y la guachafa era excesiva, exaltando la euforia juvenil en el camino a casa, se le podía salir la exclamación que llamamos mollejazo, y una risa grosera que le enrojecía la cara y le batía... todo el cuerpo, como a muchas más les sucedía.

Era el tipo de muchacha que encajaba perfectamente en el salón de clases, y por lo tanto no se la notaba. Una cara común, por cierto cachetona y muy brillante a veces, con un moño de cola regularmente largo y de un pelo casi negro ligeramente ondulado.

De las que aumentan y rebajan de peso en el transcurso de un mes, y por supuesto, una vez que uno se enamora, de las que frecuentan el grupo más indeseable de la clase.

Sus ojos eran notablemente inexpresivos, pequeños, con las pestañas cortas, entrecerrados casi siempre, con una gran habilidad para inquirir imprudentemente adonde no los llamaban, y para fijarse en los detalles menos importantes de cualquier objeto.

Sus senos eran medianos y se veían a veces través del sostén.

No puedo decir mayores cosas sobre ella.

¿Cuáles eran entonces los atributos de Benedicta?

Bueno... el mejor atributo de Benedicta eran las piernas. Las piernas y el culo, un culo redondo y apretado por el blue jean o abanicado por las faldas, un culo que bailaba al caminar, un tiro al blanco, un balón medicinal, el sueño de cualquier barriobajero.

Con respecto a su mentalidad, la desconozco, aún cuando le dijese tantas cosas hermosas y de cierta "altura" durante nuestros tres largos años de noviazgo¹.

He de decir, sin embargo, que Benedicta largaba la tuta estudiando² para sacar doces³ y ocasionalmente una muy buena nota, y además que tenía una mala ortografía, con lo que ya he dicho suficiente.

¹Es curiosa la forma en que algunos maracuchos combinan la atracción sexual con poemas de corte romántico, y originan la peculiar relación de noviazgo superficial, que contiene casi todos los elementos de un amoroso noviazgo.

²En Maracaibo, concretamente en los barrios El Empedrao y El Saladillo, decíase "la tuta" por "la testa" hasta el año 1974, período en el cual desapareció el término inexplicablemente en casa de mi abuela, creo que cuando se casó tía Mireya. Se desconoce si el vocablo es de origen romano o visigodo.

³En aquél lugar y tiempo, la escala de notas escolares era en base a veinte puntos.

Capítulo II

Se preguntarán por qué se me ocurrió enamorarme de Benedicta Paz y hacerle mi declaración de amor.

Pues bien, en aquellos días la vida era sumamente monótona, y a causa de mis largas lecturas de Don Quijote, Garcilaso de La Vega, El Cid, Alejandro Dumas, Corín Tellado, etc. tenía yo bastante arraigada la idea de un portentoso noviazgo, aunque recién acababa de salir de aquella infancia de cacería de reptiles, de escapadas para subirme en áridos cerros forrados de tunas y cardones, a pescar en el lago, y de estudio con excelentes maestros y amigos.

Niñez de tantas e innumerables cosas, entre las cuales tenían su pequeñísimo lugar los encuentros con el hombre loco.

La primera vez que lo vi, me visitó disfrazado de murciélago en la oscuridad de la noche, pero yo estaba muy pequeño, y ver aquella figura oscura flotando inmóvil u oscilante muy cerca del tejado, me produjo un susto enorme, de modo que ni hablé, y sabiendo que aún no estaba preparado, se fue por donde mismo había llegado. Creo que durante muchos años, aquella visita nocturna inesperada, significó para mí la más cercana representación del diablo.

Después de unos años lo vi atravesado en la calle, parando carros y gritando insolencias muy cerca de mi casa, sentándose en el piso y explicándome la fotosíntesis a continuación, desde la acera del frente.

Finalmente, cuando caminaba por las calles con Benedicta, protegidos por un aura de melcocha artificial y desperdicio de energía, me intrigó mucho verlo con una frecuencia *desacostumbradamente inusual...* aunque quizás la

razón de sus muchas apariciones fuese simplemente, que pasó varios meses viviendo en un nicho de un centro comercial abandonado, a mitad de nuestro camino hacia el liceo.

Mugriento, el loco se sentaba en un rincón, hablaba y gesticulaba sin cesar, entre las moscas, quién sabe con cuántos males en su cuerpo, y seguía la función.

.-Licenciada- decíale a la mierda frente a él, y hablaba de los dioses, de los reyes, del quinto continente, de su agradecimiento, porque estaba infinitamente satisfecho, de estar alojado en el país. No hablar bien el idioma ¡que vergüenza!, La novedad de vestir tan exóticas ropas. El exquisito ballet ¡el ballet! (bailaba con un trapo pegajoso de un lado al otro del rincón).

.- ¡Uf! qué cansancio, majestad, y va a llover- lluvia de orines sobre el piso roto.

Cuántos caballos, hermosos, gallardos y reales, los perros callejeros que le huían.

Sólo algunas veces me encontré viendo al loco, en el mismo rincón, en la plaza de al frente; con cuánta alegría me solía saludar, y me hablaba del sol y de las aguas.

Desde entonces yo sé, que en este sitio, en este mismo instante, de algún modo de los que pueden ser, un loco igual a mí siente que escribe complacido, mientras a la luz de un farol callejero, sobre un mugroso piso empegostado, traza dibujos con un mojón de perro.

Capítulo III

Era el mediodía.

La luz penetraba por las ventanas del salón mientras la profesora chachareaba y chachareaba en la última clase. Por fin, un ruidoso timbrado horadó mis oídos y todos se empezaron a parar. Mi corazón latía fuerte, temí un vómito o un desmayo, y haciendo de tripas corazón, me dirigí hacia la puerta donde ya se hallaba ELLA.

La profesora quedó atrás con dos o tres alumnos. Miré de frente a la chica que era dueña de todos mis pensamientos del momento.

.- Quisiera hablar con vos.- le dije.

Me miró muy seria, tenía varios días "detrás de ella", y había llevado diestramente la conversación al íntimo plano del amor.

.- De qué- movió sólo los labios.

.- De algo que te quiero decir.

Una sonrisa me reconfortó y comenzó a caminar hacia una banca.

.- Soy toda oídos.

Me sudaban las manos, las axilas me molestaban pegajosamente y un ligero olor a cebolla brotaba de ellas, y de ella también, me arrepentí de haber decidido hacerlo a aquella hora, y me senté a su lado.

.- Bueno, la verdad verdad, aunque me creáis loco por decir tanto verdad, es que a raíz de mi estrecha relación con vos en las últimas semanas, he tenido un sentimiento que no me atrevo a decirte por temor a que se pierda nuestra amistad, y de verdad verdad no se si decírtelo.

.- ¿Por qué?- miraba al suelo fijamente.

.- Porque tal vez te ofenda, porque tal vez vos no confiáis en mí y entonces no pueda ser ni tu amigo, porque mis sentimientos son sinceros, y cuando alguien dice cosas como las que yo te puedo decir, las muchachas piensan que lo que quiere es otra cosa.

La miré con una cara que daba o intentaba dar lástima, mi objetivo era absolutamente predecible al hacer el más mínimo análisis.

.- No veo razón para eso.

.- Entonces, ¿me dáis permiso para hablar?

(Cara de lástima, la enternecí).

.- Ya te dije que soy todo oídos- sonreía.

.- Creo...creo que me estoy enamorando de ti (típica frase novelera, nótese el cambio de vos a ti).

.- No deseo ser sólo tu amigo, y no sé si tú estarías de acuerdo en aceptar el que yo sea otra cosa más que eso- miro al suelo con desesperanza, en ese momento pasa un negro silbando.

.- ¡Decíle que sí!

Un grupo de muchachas pasan riéndose y cuchicheando, mientras que yo al observar mi perfecta actuación, comienzo a sentir los aires del triunfo. Conservo mi actitud conmovedora.

.- ¿Y qué quieres que seamos?

.- Bueno, ejé, no sé, novios...

.- ¿Y qué hacen los novios que no hacen los amigos?

.- Bueno, yo pensé... que sería bonito, agarrarte de la mano, y caminar juntos, y conversar, y tal...

Me miró de frente, yo la miré a ella con cara "de amor", le sudaba la nariz y su actitud reflejaba suavidad, por decirlo de algún modo. Hice un esfuerzo por llorar, pero sólo conseguí el gesto.

.-Te amo- le dije, sonrió y se le aguaron los ojos, poco a poco juntamos nuestras manos, se acercó a mí.

.- Bueno, yo creo que sí.- Dijo con acento Mojanero. Se recostó en mi hombro, el pelo le olía a asoleado, no pude contener una sonrisa y miré al suelo, un Mordijullo⁴ se paseaba por mis pies.

.- ¿Y tú a mí?

.- También.

.-Te amo- repetí- Y TE AMARÉ POR SIEMPRE.

Ella suspiró.

Sí, yo había leído mucho a Garcilaso, y a Corín Tellado, y también Playboy y Penthouse, entre otras cosas. Además, veía unas oscuras películas en formato súper ocho, coleccionaba revistas clandestinas, y preguntaba sobre cómo tratar a las mujeres al sádico del vecindario, un vago cuarentón que se llamaba Jack Valbuena.

⁴ Al Mordijullo se le conoce fuera de Venezuela, o fuera de Maracaibo con el nombre de Tijereta, que es un animal de muy mal olor cuando se le aplasta, desagradable su sabor si se ha colado dentro de una empanada, con un dejo de creolina.

Capítulo IV

Amar eternamente no fue cosa fácil ni desprovista de accidentes, no he de relatar en unas pocas páginas aquello que pasó durante casi cuatro años, pero uno se puede imaginar el martirio de tener una novia celosa durante tanto tiempo, comprándole regalos cuatro veces al año, tener que resolver múltiples situaciones sin cargar un centavo, tener que hablar frecuentemente con dos viejos anticuados, y pasar el fin de año con su familia en El Moján.

Sólo una de aquellas interminables noches de fin de año sería infinitamente larga de contar, pero aquél día, podrán imaginarse mi sorpresa cuando dieron las doce, al ver que había que ponerse en una cola y dar el "feliz año" al viejo antes que a nadie, y ser literalmente tumbado por la vieja, que corría de un lado a otro de la casa cargando una maleta, para ver si viajaba ese año.

El resto del tiempo, visitar su casa, jugar con los hermanitos, darle clases de inglés, y lo peor de todo, No tocar.

Todo aquél gasto de energía, tan sólo por amar eternamente; Sin embargo, no era suficiente razón para doblegar mi vana empresa, y aunque en más de una ocasión me dio razones para terminar con ella, no lo hice porque la amaba eternamente.

Benedicta ya no me prestaba atención, estaba acostumbrada a los halagos y yo a lograr casi todo lo que quisiera por medio de ellos, sin ver lo mediocre de la relación, por eso a ella no le importaba hacer de vez en cuando alguna cosa que me diera celos, yo le rogaría luego que no lo hiciera, ella lo dejaría de hacer, de nuevo yo la halagaría por haberme complacido y de este modo conseguiría un beso o *alguito más, ad infinitum*. Pero hasta la

eternidad tiene su fin, y si yo no cambiaba por los celos, había algo por lo que de seguro sí habría de cambiar, y de darle un chasco a Benedicta.

Capítulo V

Un clavo saca otro clavo, hasta que el hueco es tan grande que ya no se queda ninguno de los dos.

Proverbio Guajiro.

La relación con Benedicta era mecánica, y consumía una gran cantidad de energía. Sin embargo, aún no representaba todo, y entre otras cosas, lograba a veces la suficiente fuerza para arrastrar mis huesos hasta la biblioteca y disfrutar de numerosos libros.

Mi mente se concentraba en la aventura, en viajes exóticos, en las historias de piratas y bucaneros que algunas veces navegaron frente a las aireadas playas que vislumbraba diariamente desde las lomas del viento, los balcones naturales de la costa Maracaibera, cuando una mano suave se posó en mi hombro haciéndome temblar el espinazo.

Volteé mis ojos, enrojecidos por la lectura, y sonreí.

.- ¿Cómo te vá?

.- Bien, ¿y a vos?

.- Bien.

Rápidamente mi vista se adaptó a la nueva distancia. Susana Cuaternantúa era algo especial. Su blanca piel tenía una tonalidad muy agradable, que se podía asociar con el trópico y con el cuidado personal, y todo en ella irradiaba una gran paz y tranquilidad.

Unos lentes de gruesa montura enmarcaban unos ojos de color verde miel... sí, como aquella miel verdosa y acidulada que producen unas diminutas abejas sin aguijón en los campos de Mara. La suave cabellera

negra caía brillantemente sobre unos hombros bien formados.

En lo que a otras cosas respecta, aventajaba GRANDEMENTE a Benedicta.

Solía usar un bolso de cuero, en cambio Benedicta siempre llevaba una cartera negra.

Susana era un dechado de cultura, la había conocido en las tertulias literarias de un grupo heterogéneo, y últimamente compartía muchos ratos con ella en la universidad, adonde veíamos clases juntos y conversábamos sobre diferentes temas.

Habíamos descubierto cierta afinidad de ideas y cultivado una sincera amistad, que ya yo deseaba se convirtiera en otra cosa. Mi euforia a ese respecto iba en aumento, y Benedicta lo sabía por todo lo que yo, muy intencionalmente, le iba diciendo.

La pobre enloquecía de celos y se volvió una avalancha de cariños, pero ya era demasiado tarde, porque me había picado el espíritu de la contradicción y del capricho negativo, y el constante desamor me había convertido en un ser que iba a demostrar ser muy ingrato...

La situación llegó a su límite aquella tarde de lectura. Susana Cuaternantúa sabía de Benedicta, me preguntaba por ella en ocasiones, pero esa tarde fue la gota que derramó el vaso, pues mi corazón se desbocó sin frenos por Susana, de modo que casi no podía controlar mis emociones. Así que decidí cortar a Benedicta de una vez por todas, para permanecer libre en ese aspecto.

Al día siguiente tomé el bus de El Moján.

Capítulo VI

La conseguí regando en el patio con una manguera en la mano, en chores⁵; al verme acercar se sonrió coquetamente y tiró la manguera al suelo.

.- Hola.

.- Hola -dije gravemente-, vengo a hablar con vos de algo muy serio, que ya te debéis suponer.

.- Ajá- Su nerviosismo era evidente, miraba al suelo.

.- Yo ya no te quiero.

.- ¡Ayjoelagranputa!- se agarraba las greñas y lloraba.- Yoquetequierotanto ¡Ay Dios!, mas vale que me tragara la tierra y no que me dijeras eso, mardito, desgraciao, idesvergonsao!- El acento del Moján le afluoraba en la piel y sollozaba fuertemente- ¡Traidor der sirullo! ¡Yoquetequierotanto!

Sin dejar de llorar se metió en la casa jalándose las greñas, al cabo de un rato medianamente largo salió con un papel y un mecate*, me miró con ojos de cochina enferma, con profundo reproche y malacrianza, y me entregó la hoja.

.- Leélo.- Dijo, y mientras yo lo leía, ella guindaba un mecate en la parte más alta de la mata 'e mango.

Decía más o menos el papel:

"Amo:

Por curpa desa gran traición de que ha sido objeto mi siempre tierna y ja malaya arma, -mandita sea la ora del beso, y cuando me dijiste

⁵ Pantalones cortos, "Short Pants".

vení conmigo, y el día que nos vinimos a pie pa comenos los helaos, sin yo saber que todo era engaño- debo despedirme deste mundo que por eso dejden, cruelda me trataste como si fuera un trapo, mardita soy por siempre y mardito seáis.

Benedicta Paz''

No sé si fue por el esfuerzo de leer ese acertijo, y de darle una orientación lógica a lo que estaba leyendo, que a ella le dio tiempo de "hacer todo".

Miré hacia el árbol, asombrado, pues la muchacha ya tenía la soga al cuello y se dejó caer desde el copito⁶ con un grito desgarrador.

La madre se asomó por la puerta del frente.

.- ¡Mija!

Benedicta cayó desde lo alto, la cuerda se alargó y se estiró en toda su longitud, para finalmente reventarse, pues estaba podrida, dejándola de culo en un arenero, y llorando en un majestuoso berrinche.

Aunque el reventón de la cuerda me produjese el alivio que da la exoneración de una multa ya impuesta, resulta que la vieja corría a su encuentro, la nube de arena se aproximaba a mí con el viento en amenazadora forma, y el bus de Maracaibo se acercaba.

Rápidamente me volví y emprendí el regreso.

Miré a Benedicta una vez más.

.- Las verdades duelen.- me dije.

Y caminé un poco por la carretera nacional.

⁶ "Desde el copito", desde la punta, brote o extremo superior del árbol.

Capítulo VII

Pude haber esperado una mejor ocasión para "cortarla", pero por cruel que todo hubiera sido, le había dicho la verdad. A estas alturas, sin embargo, ya no me ocupaba en absoluto de Benedicta, y una idea constante me conducía derecho a casa de Susana Cuaternantúa. Iba sonriendo por la calle. Le diría lo acontecido, que no aguantaba más, y en la más profunda de las alegrías le haría saber mi profundo y verdadero amor.

Pero ignoraba otras cosas que estaban sucediendo...

Llegué a la puerta, unas risas me llegaban desde adentro, Susana salió con un tipo agarrado de la mano, ambos reían, me saludó muy efusivamente.

.- ¿Cómo te va?, ¿de dónde vienes?

.- Del Moján, acabo de hablar con Benedicta, terminamos.- Le dije, como si no quedara más tiempo para informarle tales cosas, y además miré interrogativamente a su acompañante.- ¿y tu amigo?

.- ¡Ah!, ¿mi amigo?, este es mi novio. Lulo, Este es un amigo.

El tipo, que era un gigantón con cara de pan francés, bonachón, me tendió la mano amablemente.

Me quedé sorprendido, y con la boca abierta sonreí falsamente.

.- ¿Y desde cuando?- dije tranquilamente mientras se derrumbaba el mundo.

.- Desde hace meses, ¿no te lo había nombrado?, Lulo es mi novio desde hace mucho tiempo, siempre te he hablado de él, pero nunca me has preguntado nada, bobo, ¿y Benedicta?- Me miró como regañándome y frunció el ceño.

.- Acabo de terminar con ella.- dije, pasmado, sentí las manos frías. Susana percibió que yo estaba mal, me invitó a pasar y tomamos asiento.

.- ¿Y por qué terminaste?- Lulo y Susana me miraban con preocupación, mi tez estaba lívida. Ignoro de dónde saqué fuerzas para seguir hablando.

.- Bueno, me di cuenta de que no la amaba verdaderamente, estoy sumamente atrasado en muchas cosas a causa de ese insensato amor, tres años...- mi mente divagaba...tres años de una empresa que andaba con la pata coja, tres años de una relación chucuta que había logrado con mi propio esfuerzo, y ahora me quedaba, definitivamente, sin el chivo y sin el mecate; miré a Lulo y a Susana y me rehice.

.- Después de todo quedamos como amigos- les dije- pero ustedes, ustedes, amigos, están empezando ¿qué piensan hacer?

Lulo comenzó a hablar con voz pastosa, a delinear un plan de vida que en realidad me importaba un comino, alternado algunas veces su aburrido y pausado discurso, con los breves comentarios emitidos por la dulce voz de mi tierna y adorada Susana...

La conversación fue bien encauzada, y pude evadir el tema de Benedicta, hasta que me fui a casa, en San Francisco⁷, y no pudiendo tolerar mi permanencia en silencio, pensando sin cesar, salí a correr. Corrí como las iguanas, como el zurdo, la saca'e piedra⁸ me proporcionaba una energía inusitada. Corrí toda la noche alrededor de la ciudad, hasta que finalmente, llegando el alba, ya disminuyendo el presto paso, me acosté llorando en una cañada de Canchancha⁹.

⁷ Ciudad muy cercana, ubicada inmediatamente al sur de la ciudad de Maracaibo.

⁸ Sacare la piedra por aquí s'entiende come sacare de quicio, iquale, nos referimos a un gran enojo, presión emocional, "La sacada de piedra" pero dichio 'n criollo...

⁹ Sector de tradición semi-rural situado en el extremo norte de la ciudad, con esto se resalta la distancia recorrida por el narrador.

Capítulo VIII

KAT IN DE ZAK?

(En la versión original del texto, es decir, en el borrador encuadernado artesanalmente, el siguiente capítulo aparece precedido en una paginita "apendicular" por este título, acompañado por la imagen de un gatito, tomado de una revista en... ¿holandés?)

Me desperté al anochecer y sentí miedo, una nube de zancudos me agredía y los primeros luceros comenzaban a brillar en el cielo azul oscuro; estaba sentado en el hilillo de la cañada, un agua jabonosa me empapaba los chores, la cañada tenía un metro y medio de ancho por uno de alto y desde la orilla me llegaba el aroma de la flor de tapara¹⁰, el siseo del viento en los cujjes y el incesante canto de las chicharras y grillos. Más lejos, ladraba un perro y se oía de vez en cuando el bajo de un disco guarachero.

Me arrinconé y pensé.

Me debí haber quemado la cara al sol, todo el día allí durmiendo, tal vez hasta tenía ampollas, me toqué y me ardió, y sin embargo, ¿qué era para mí eso en comparación con lo que acababa de acontecer?

Había botado a Benedicta y había encontrado una razón válida para hacerlo: Aquél era un insensato amor. Pero había corrido a los brazos de Susana y todo había salido torcido, además me había dado cuenta de que Susana no podía amar a un hombre que cometiera una perrada con alguna

¹⁰ La flor de la mata de Tapara huele a mierda.

mujer. No, no volvería con Benedicta, no me agradaba la antigua relación, ni me agradaba para nada Benedicta, sin embargo, tampoco encontraría nada en Susana, Susana no me amaba y nada podía ser yo más que su amigo, como también podría ser amigo de Benedicta.

Podría estar triste, pero reconocía mi culpa, y aquello era lo que más me preocupaba.

La pobre Bene se había intentado matar, por culpa mía, y quien sabe si a esas alturas ya había consumado su deseo, por mi causa; mi labia de erudito la había cautivado y conducido, y luego despreciado, había roto la promesa del amor.

Traté de imaginar el dolor de Benedicta, su ascenso por la mata, su caída, la expresión de su rostro... pensé en la culpa, en el Karma que se avecinaba sobre mí, en que debía pagar ese dolor, no hallaría felicidad más en el mundo. Inconscientemente me llevé las manos a la cabeza.

.- ¡Dios mío, me voy a volver loco!!!

Un ruido en los matorrales me llamó la atención y miré intrigado, unas hojas cercanas se movieron y una torpe voz humana imitó burdamente el maullido de un gato, me alarmé al momento y comencé a tantear por una piedra.

.- ¡Miau!- repitió la voz aún mas cerca.

Me paré muy asustado para buscar una piedra en un área mayor.

.- ¡Miau!- una cabeza humana con una cabellera despeinada se asomó entre los cadillos¹¹ y se carcajeó como un malandro¹², me hallaba sumamente sorprendido. El hombre salió gateando y riéndose a buena cuenta. Me dispuse a emprender la retirada, la figura se paró de un salto.

¹¹ Gramínea que abunda durante todo el año en la Planicie de Maracaibo, cuyas semillas tienen un revestimiento muy espinoso, que fácilmente se adhieren a la ropa o a la piel, causando dolor e incomodidad.

¹² Maleante, facineroso, delincuente.

.- Párate ahí, aprendiz de loco, ¿con qué culo se sienta la cucaracha?

Me detuve un momento a pensar.

Este tipo debe ser un loco, me dije mentalmente.

.- Sí que lo soy, y a mucha honra.

Me asombré de escuchar a mis espaldas la contestación de algo que no había expresado verbalmente, y lo miré a la cara, sonreía plácidamente.

Conocí en él, de una vez, al mugriento loco de La lago (sector céntrico de la ciudad).

.- ¿Quién es usted? - Pregunté.

.- Yo soy la gatita carlota

Mi novio es el gato con botas

Que usa sombrero de copa

Y unos guantes apretados

¡Jejeejeeeeeejeeeee!

Su risa grosera se difundió en el aire.

.- Vengo a decirte muchas cosas acerca de ese karma tuyo.

.- ¿Y cómo sabe usted de eso?

.- Yo todo lo sé pero nada lo sabo, así que si te sientas un momento, podremos conversar.

Pensé un instante. El loco era pacífico, y el hablar con un loco ¿qué de grave podía tener?, adonde fuera no encontraría más que confusión y dolor.

Caminando lentamente me senté en la orilla de la cañada con los pies hacia abajo, viendo brillar con la luz de la luna la angosta corriente de aguas negras. El loco asintió complacido y, bajando la pendiente, se tendió

bocarriba en la cañada cuán largo era, en la parte donde había más zipa¹³, vestía pantalón y camisa de caqui con numerosas manchas negras, era de piel muy oscura, barbilampiño, y en la frente ostentaba un enorme tumor sin boca que parecía un chichón, miraba al cielo, la tumusa¹⁴ empegostada de sucio se le mojaba en el charco. Habló:

- ¿Qué crees tú que sea el karma?

Todo aquél que posea cierta cultura y haya incursionado en los libros de esoterismo y gnosticismo, tendrá un concepto más o menos definido de lo que es el karma, una creencia proveniente de la cultura Hindú, según la cual uno viene al mundo a desempeñar una labor y a cumplirla al pie de la letra, de modo que pueda regresar sin compromiso a las moradas celestiales, y lo más preocupante, que establece, que si uno causa un daño durante su permanencia en la tierra, debe pagar y sufrir, o reencarnar a la otra vida en este mundo dispuesto a llevar mas palos que un perro callejero; igualmente, si en la vida de perro uno comete más diabluras, volverá como una rata de cloacas, o como un gusano, y finalmente, según persistan los errores, como algo más degradado cada vez.

Así se lo hice saber al hombre loco, con la mortificación de Benedicta.

- ¿Usted que piensa?

- Creo que mis opiniones no están muy de acuerdo con las tuyas, tengo mucha experiencia en este asunto, y además, nada de karma.- me asombró su afirmación.

- ¿Y que piensa usted del Karma?

- Verás, el karma es pura mierda.

¹³ ¿Es del diccionario o no es del diccionario?, decimos Zipa a un lodo muy flojo, generalmente de coloración negra y desagradable olor, que se genera bajo las aguas estancadas, en los pantanos, bajíos del Lago de Maracaibo, etc. Una distracción muy frecuente entre los niños “salvajes” de estos lares es la “guerra de Zipa” o de barro. Es voz en desuso.

¹⁴ En toda Venezuela, asumo, Tumusa es una pelambreira sobre la cabeza, o pelo enmarañado, sea que se trate de un gran afro, o de cualquier mata de pelo abundante y descuidada.

.- Me gustaría que, sin ser tan despectivo, me pudiese explicar su parecer. - Esto lo dije erguido, y con la voz más inteligible que pudiera tener¹⁵.

.- Pura mierda, el karma es una mierda, es una enorme masa de mierda que te cae sobre la espalda y que llevas a donde vas.

.- ¿Ah sí?, pues la verdad es que yo nunca he sentido nada parecido.

.- ¡Ah! hay mucha gente irresponsable como tú que se sienten muy ligeros porque no ven su karma, pero eso es en su prejuicio, el hecho es que sí la tienen, y mientras mas tiempo pasen sin saberlo, más grande será su karma; el karma aumenta y decrece según tus acciones y pensamientos, hay karma para todo el mundo.- sus palabras me hicieron un nudo en la garganta y sentí una amarga desesperación.

.- ¿Decrece por buenas acciones y pensamientos?

.- Decrece si uno paga el precio justo, hasta podría acabarse para muchos.

.- ¡Ta' bueno eso!, ila verdad es que si tengo karma, no quisiera estar ni un minuto más con ella!

Qué estúpidos y vulnerables somos los seres humanos, que nos aficionamos y concentramos ante cualquier ficción, incluso ante aquellas que nosotros mismos hemos calificado de inconsistentes, por el solo hecho de

¹⁵ Nos acosa a veces un habla muy formal, casi británica, a pesar de ser tan indiscutiblemente "maracuchos". Toda una generación de primos padece frecuentemente esta dolencia, que no sabemos si atribuir causalmente a la incursión del pirata Morgan en 1669, o a las del desalmado francés llamado el Olonés, o simplemente al recontratío Gabriel Fernández de Villalobos, quien ampulosamente escribiese los "VATICINIOS DE LA PÉRDIDA DE LAS INDIAS" y "MANO DE RELOX QUE PRONOSTICA LA RUINA DE LA AMÉRICA" durante el S. XVII.

encontrar una solución sencilla para nuestros problemas, y así liberarnos absolutamente de la preocupación.

El loco se quedó callado un momento, parecía meditar, suspiró.

.- Primero tienes que aprender a ver tu karma para saber cuánto tienes, de nada valdrá que yo lo diga.

.- Esta es la forma de verte el karma: Todo debe estar muy oscuro, en un cuarto con un espejo grande, debes quitarte la camisa y colocarte de espaldas al espejo, luego, con un espejo pequeño en la mano debes ver tu espalda reflejada. Joróbate cuanto puedas, sin dejar de verte en el espejo, y entonces piensa en tus padres, en tus padres que te han criado con esfuerzo, en tu papá sudando por años en el trabajo, en tu mamá cocinando y cosiendo a diario, bañándote y arrullándote, limpiando y ordenando, piensa en eso por un rato hasta que sientas un peso grande en tu espalda, entonces miras atentamente y verás una enorme, amorfa y repugnante masa de mierda que pesa sobre ti, quizás hasta llegue al techo, y en ese momento sabrás que ese es tu karma, la primera porción de karma que tienes que pagar.

.- ¿Cómo librarse de ese karma?

.- Hay muchas formas, a veces es fácil, a veces es difícil, ¡ajá! y a veces no se logra. Debes pedir perdón a tus padres, y si te lo dan, el asunto está arreglado, si no te lo dan, entonces seguirás con tu karma, y además con el karma de pretender el perdón, entonces debes sufrir por ellos y darles todo de la misma forma en que te lo dieron a ti, *sufriendo*. Si están muertos la cosa es más grave, tu karma crecerá tal vez al triple, tal vez estés condenado para siempre, a menos que los traigas a la vida y les correspondas, de alguna de estas formas te librarás del karma.

.- ¿Estaré libre entonces?

.- Estarás libre, pero después de tanto esfuerzo serás tan idiota e ignorante como los que no ven su karma.

.- Entonces no hay por qué librarse del karma.

.- No, una vez que lo has visto debes librarte de él; pero lo ideal que se puede hacer es tratar de ver la totalidad del karma, no solo el que respecta a los padres, sino también a los demás, eso fue lo que yo hice y los resultados fueron excepcionales.

.- A todos no les pasa así, pero mi experiencia fue la siguiente: pude ver el karma que debía pagar por mis padres y me sacrificué muchos años por ellos, pero luego pude ver que a causa de darles tantas cosas les proporcioné una vejez sedentaria y deslucida, entonces ví el karma de no tomar en cuenta a los demás, era un poco de mierda hedionda y negra de elevado peso molecular.

Mi desconsuelo no había disminuido, sonreí con ironía, el loco no me proporcionaba ninguna solución, le inquirí nuevamente.

.- Entonces no hay forma de acabar con el karma.

.- ¡Ay verga!- se sentó y le dio un manotazo al barro salpicándome la cara. - no me estáis entendiendo, claro que sí la hay, si no yo no estuviera en las privilegiadas condiciones en que estoy, iy no te riáis coñoe'madre¹⁶! que entre nosotros dos el que da lástima sois vos.

.- Te voy a explicar, gran parte de tu karma reside en tu temor, y para que lo entiendas mejor, no hay nada como el sagrado libro de los hombres que no veían por ningún lado la felicidad y la tuvieron que parir.

¹⁶ El insulto más común de Venezuela. Etimológicamente referido al incesto, no significa nada y a la vez significa de todo.

Se levantó de su asiento y comenzó a cavar en uno de los lados de la cañada. Sacó un rollo de trapo indefinible, se sentó y lo colocó sobre sus piernas.

.- Oí esto.- me dijo.

"Se puede ver al mundo en función de diferentes valores, banales o altruistas. Cuando el hombre ve al mundo, por ejemplo, en función del dinero, pasa por alto otras diferentes formas de apreciarlo y limita su vida a la experiencia monetaria, bien sea de necesidad o de abundancia según la época. También cuando lo hace en función de otras cosas experimenta el placer o el dolor, el éxito o el fracaso; el hombre puede laborar en función de algo aislado en lo que esté tan atento que al fracasar pierda su voluntad de vivir, a causa de lo cual puede llegar a vivir en la indiferencia, o a morir; del mismo modo, si un hombre presta atención a algo en especial y se deleita en ello sin que surja el fracaso, puede llegar a alcanzar el éxito, pero hay la posibilidad de que ignore que es posible el fracaso, lo cual lo puede afectar irremisiblemente".

"Cuando el hombre llega a discernir que si obtiene placer en estar atento a determinadas cosas, corre el riesgo de sufrir a causa de que se efectúe un cambio en tales cosas, lo cual es posible, puede adoptar la precaución de no tomarlas en cuenta, pero esta es otra posición incierta, de modo que corre el riesgo de ignorar algo que le podría ser útil; si discierne eso y lo anterior, puede prestar tanta atención como pueda sin que llegue al extremo de poner todo su ser en función de las cosas que atiende, es decir, con la posibilidad de sufrir y sobreponerse, aceptando la verdad de que si tiene placer en algo, ese placer puede causarle dolor, de este modo puede vivir voluntariamente con el riesgo o la presencia del dolor".

"Cuando el hombre tiene placer en considerar cada cosa del mundo sin que esté en función de ningún otro valor, no corre el riesgo de sufrir porque pase lo que pase está apreciando el justo valor de las cosas y nada lo puede defraudar".

.- Eso es lo que yo llamo estar sin karma.- dijo el loco.- si sabes que un empate te perjudica, no te vuelvas a empatar y se acabó, y si tienes el capricho de hacerlo, y además eternamente, hazlo, pero considera que a fin de cuentas, siempre uno de los dos puede cortar, no te preocupes por el sufrimiento de ella, una vez te des cuenta de estas cosas, ya no tienes karma, y si ella sufre, es porque transita el mismo camino que a tí te ha conducido a la revelación de este secreto.

Aquellas sabias palabras me asombraron en ese momento, sin embargo no me pareció imposible que aquél loco me pudiera dar lecciones de la vida, lo veía claramente, supe que los milagros no eran imposibles y aunque aún guardaba ciertas dudas, ya me sentía mejor.

.- Y entonces, ¿qué puedo hacer con Benedicta?

.- Yo te recomiendo ser sincero, si ella no te gusta, no la busques, pero si la ves no te asustes, y si te habla, que te hable, contéstale si te da la gana, no podrás hacer nada mejor, y una vez que no le temas a una llorantina y a un regaño, considérala como una entre las demás.

.- Pero me remuerde le conciencia el no ayudarla.

.- Si no fueras un verdadero aprendiz de loco, no toleraría tanta idiotez, y como al fin y al cabo no he de tardar mucho tiempo en explicarte, te leeré un trozo más.

Nota del transcriptor:

Después del párrafo anterior aparece inserta una fotografía en blanco y negro que muestra una mano recogiendo un poco de arena suelta o gravilla

bajo la incidencia de un potente sol (lo cual creo que no se corresponde con la hora señalada en el cuento para este encuentro con el loco, verificar), sobre el borde superior de la foto dice: El loco jugaba con arena.

Seguidamente se pasa al siguiente capítulo.

Capítulo IX

“Si como en una corriente alterna, a cada lapso positivo de la vida le sucede un lapso negativo necesariamente, a fin de que el otro pueda existir, cuando la corriente es suspendida, es decir, la experiencia personal, se produce el cese de los lapsos positivo y negativo durante el transcurso de uno de ellos, como invariablemente podemos llamar al uno como el otro y viceversa debido a que son completamente relativos, es indiferente decir que la corriente se suspendió durante un período positivo o uno negativo; ahora bien, si una computadora depende de la energía eléctrica que se le suministra, puede tener almacenado en su memoria el hecho de que trabaja con una corriente eléctrica bipolar, pero al suspenderse la electricidad no puede demostrar manifiestamente tal hecho; del mismo modo, si la vida del hombre depende sólo de la alternancia de lo positivo y lo negativo, cuando tanto una acción como la otra se suspendan, el hombre carecerá de vida, aunque diga mientras viva, que lo positivo y lo negativo son indiferentes y relativos; dado que el hombre se identifica a sí mismo con tal alternancia, le es difícil reconocer la falta de importancia de lo positivo y lo negativo sin considerarse muerto, lo cual es una aberración y una posición sin una razón válida. Ahora bien, los aspectos positivo y negativo se combinan en número y en disposición para crear unidades de diferentes dimensiones, que constituyen los objetos de observación y relación del hombre. Tal diversidad de unidades está representada en parte por las palabras, de las cuales se hace uso en este texto. Cuando se expone en términos "terrenales" sobre lo que no es terrenal, se debe insistir en la propia carencia de lógica de la exposición para que quien observa se dé cuenta de que se trata de explicar la

ausencia de importancia de lo mismo que se está diciendo, tal acción se acomete repetidas veces en el mundo como un llamado para el hombre común, pero nunca tan claro como en presencia del silencio, en este se halla el justo valor de lo que se quiere decir”.

El loco interrumpió la lectura y me habló (es decir, profirió palabras que no estaban en el texto sino que eran palabras de sí mismo).

.- Los poetas especulan vendiendo el silencio raramente adornado mientras cualquiera lo encuentra diariamente a media noche o mientras está en el baño, por esta razón sería propicio escribir sólo obras repugnantes, que el lector nunca lea, o que una vez leídas, desee olvidarlas con vehemencia y no gastar su dinero en más porquerías.

.- Una de las actividades que mas nos achantan es la literatura y la de debatir ideas, deberíamos erradicar las palabras de nuestro mundo, ya bastante daño han hecho a la humanidad, si tan sólo cesara la gente de hablar y de escribir en cualquier lenguaje, además de pensar en cualquier lengua, el maná volvería a caer del cielo.- Dicho esto se calló la jeta, copos de maná cayeron sobre su cabeza.

.- ¿Te fijas?, me dijo, yo intenté tomar un copo para probarlo, pero me dio una patada con su pié sucio mirándome con cara de niño agallúo y tapusándose la boca con todos los copos juntos.

.- Esto nomás es pa' los locos, si no ¿qué coño creéis que comemos?

Masticó un rato y continuó leyendo.

.- Cuando el hombre conoce el silencio puede seguir escuchando ruidos, palabras, puede seguir en presencia de las oscilaciones del bien y del mal sin que esto interfiera su silencio, el ruido y el silencio pueden estar juntos sin interferirse, porque el silencio está por encima de todo y es la esencia misma de lo que el ruido dice.

Amaneció, los gallos de las casas vecinas cantaban fuertemente y unas nubes grises cubrían todo el cielo, sentí un viento frío y me alegré, recordé las lecciones del loco; seguro habré soñado, pensé yo, mi subconsciente me ha dado las respuestas, me estiré cuanto pude y salí de la cañada, a varios metros frente a mí se hallaba durmiendo el loco, entre cadillos, y de ese modo supe que no había soñado. A la luz del día lo vi más joven, él también despertaba, abrió los ojos poco a poco.

.- ¡Quevidatandesgraciáaaaaaahhhh!- bostezó largamente, de pronto se dio cuenta de mi presencia en el lugar.

.- ¿Toavía no te habéis ío? ¡Vaya al coño!¹⁷, deberías irte largando por donde viniste, estáis muy sucio. Andá bañáte, vos todavía no estáis loco y casi tenéis dos días en la cañá. Andá tranquilo, esta tarde yo iré por tu casa.- no dudé que supiera mi dirección, y me largué, me fui en un microbús. Una vieja a mi lado me miraba con asco y el ruido de hambre de mis tripas, preocupaba al chofer creyendo que era una falla del motor.

Llegué a mi casa y me bañé, estuve oyendo música colombiana todo el día, alternada con música clásica y moderna. Comí cantidades industriales de espaguetis con diablitos.

Me cansé de ver televisión, y de esperar al loco, más loco estaba yo.

Llegó la noche, cerré todas las puertas y ventanas y fui en busca de agua antes de acostarme.

Abrí la nevera, y allí estaba, parado no sé cómo, temblaba más de la risa que del frío, tenía el pelo congelado.

Pegué un grito de susto y el loco soltó la carcajada.

.- Pe pero, ¿cómo lo hizo?

.- Me vine por el cable de la corriente.

¹⁷ Otra típica exclamación zuliana, ya en desuso.

.- ¡Pero eso es imposible!

El loco salió y se frotó los brazos.

.- Escucha con atención:

La verdad es que todo es posible, si uno considera desde el punto de vista de que todo es posible, la posibilidad de que nada de lo que uno cree existente, existe, entonces puede uno negar la certeza de todo, lo cual implica necesariamente que la propia existencia del sujeto es incierta, que cualquier decisión personal que se manifieste consecuentemente en el medio está propensa a ser suspendida imprevisiblemente, y que la muerte tiene la posibilidad de acontecer, como cualquier otro suceso desconocido en el presente; así, cualquier tipo de experiencia está propensa a enriquecerse o desaparecer, como la experiencia del poder, para el hombre consciente de que todo puede ser posible ningún acto de poder es probadamente cierto, pero tampoco probadamente imposible.

.- Bueno, me parece razonable, le dije, ¿qué me venía usted a decir hoy?

.- Más nada.

Se fue por el bombillo que guindaba del techo.

Al día siguiente me puse a leer un libro, ocasionalmente me acordaba del loco y me reía, veía el televisor y volvía a leer, y me comía de vez en cuando algún bocado. Creí que el loco llegaría, pero no llegó, ya entrada la tarde pensé que podría estar en la nevera, en el tocadiscos, en el televisor, en el Walter y en la alacena, pero no se hallaba en ningún lado.

Disgustado por haberme creado tal expectativa, salí al frente y me senté en la acera, la verdad es que no sé de dónde había yo sacado la idea de que el loco tenía que darme clases cada día. Un muchachito del barrio pasó y me miró.

.- ¿A quién esperáis?

.- A un loco.- le dije, la cara del niño se cambió al instante a la cara del loco, dejándome una vez más desconcertado.

.- Déjate de eso.- me dijo.- ¿qué es lo que deseas hacer?, no tienes por qué tomar en cuenta a los demás, te provoca viajar por los alrededores y piensas que fulanito te puede acompañar, cuando te jodas unas cuantas veces esperando empezarás a hacer las cosas solo. No debes desviarte de tu objetivo, abandona las ilusiones vanas de la compañía y abre tu mente a las posibilidades, no hagas sufrir a tu cuerpo con la espera si lo que deseas es salir a avanzar y a respirar.

.- ¿Y si mi objetivo es esperar?

.- Entonces no me pares bolas, pero sabes los riesgos que corres, al hacer cualquier cosa corres un riesgo, es cuestión tuya escoger cuál será, a todos nos pasa igual, sólo que habemos unos que ya no arriesgamos nada por la lucha en la vida común, aunque vivamos en la vida común. El paso de nosotros por este mundo nos parece un incidente asombroso, no menos que un milagro, mucha gente aspira ver lo que nosotros vemos, el karma, el pasado y el futuro, pero están encerrados en los riesgos de ese deseo y por lo tanto no llegan a la incertidumbre total; yo estoy aquí por carambola, sea casual o causal, no lo sé, y te podría decir además algo que es muy cierto, no puedo negar a Dios pero tampoco te puedo decir que lo conozco.

Sin aviso y sin protesta, la cara del infante retornó a su sitio.

El pequeño gritó:

.- ¡Mamá!, Esquemelín me está tirando piedras!

Me provocó tirarle una piedra de verdad y me refugié rápidamente en mi casa, huyendo del peligro que representaba la posibilidad de ser agredido por una vecindad entera.

Pensé que el loco ya había dicho todo cuanto había de decir.

Y continué mi vida.

Durante meses no vi a Benedicta Paz, restablecí rápidamente mis condiciones físicas y mentales.

La Universidad era mi gloria, y por supuesto, debido a un cambio de estrategia, también mi relación con las mujeres. Eso, si se asume como éxito el hecho de que un joven estudiante sin dinero, usuario de un pantalón de pana, lograra captar temporalmente la atención de cualquier chica inteligente, hablándole del sol y de las aguas..., no se piense que fuera más que eso...

Sin embargo, sorpresivamente, esta vida también podía convertirse en el infierno.

Caminaba una tarde de Grano de Oro a Humanidades por las trochas¹⁸, mi mente se distraía en el paisaje cuando vi venir de frente, por el mismo sendero, a Benedicta. El corazón me dio un vuelco, me sentí desfallecer y mi mente pesimista me repetía una y otra vez que le debía una a aquella figura regordeta con un estropales¹⁹ rojo y un pantalón verde, que ya me había visto y se acercaba aceleradamente. Un zamurito²⁰ prorrumpió en chillidos desde un cují cercano a mi derecha, emprendió el vuelo, me le quedé mirando, pasó frente a mí chillando y me picó²¹ el ojo, para internarse velozmente en la fronda de otro cují a mi izquierda. Sonreí. Benedicta se paró coquetamente a mi lado.

.- Hoooola, corazón de yuca.

¹⁸ De una Facultad a otra de la Universidad, a través de terrenos incultos.

¹⁹ Topless.

²⁰ Zamurito: Especie de cuervo pequeño, se le llama a sí por ser de la misma coloración del Zamuro, este cuervito abunda en los jardines, bosques y chaparrales de todo el país, en la Provincia de Coro le llaman "Judío".

²¹ "Me picó el ojo" significa "me guiñó el ojo".

.- No me importáis un coño- Le dije con ahínco, con determinación, pero me salió con la grosera voz de un hombre ignorante y enojado.

Disgustado por mis propias palabras, proseguí mi camino a Humanidades.

FIN

